



Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 348 ENE-JUN '04

DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida
Pje. San Ignacio 3666 (1231) Buenos Aires - Argentina

BICENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ALLAN KARDEC

(Página 22)

Fragmentos de Platón

(Página 9)

Revista Espírita

Publicada bajo la
dirección de
Allan Kardec

(Páginas 16 y 17)

El aspecto religioso del Espiritismo

Por Silvio Seno Chibeni

(Páginas 7 y 8)

Solidaridad. Comunión universal

(Páginas 20 y 21)

Espiritismo y Espiritualismo de Allan Kardec

(Página 6)

Biografía de Amalia Domingo Soler

(Páginas 3 a 6)

"Fuera de la caridad no hay salvación"

"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

**Organo Informativo de la
Asociación Espiritista**

Luz y Vida

Pje. San Ignacio 3666

(1231) Buenos Aires

Argentina

Teléfono / fax: 4957-5633

Desde el interior (011)

Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° 88

Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Semestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
250 ejemplares

Editorial

¿En qué nos diferenciamos los espiritistas de los demás miembros de otras religiones? ¿Qué diferencia hay entre ser espiritista y pertenecer a otras creencias religiosas?

La razón fundamental no radica en sentirse superior ni ser especial, sino todo lo contrario, en admitir y reconocer el alto grado de compromiso que hemos asumido al encarnar en esta existencia.

Ser espiritista implica intentar la reforma íntima, es decir, mejorar día tras día, puliendo nuestros defectos, erradicando lo negativo de nuestro espíritu, reconociendo nuestras equivocaciones y admitiendo con autocrítica cuando nos marcan un error. También se espera de nosotros que seamos caritativos, compasivos y tolerantes.

Ahora bien, resulta bastante comprensible, y hasta posible de aplicar, cuando se trata de nuestro mundo material inmediato, compuesto por parientes, amigos, seres queridos en general, compañeros de trabajo, vecinos y otros miembros de la comunidad. En mayor o menor escala debemos ejercitarn la práctica de nuestras mejores cualidades y nuestra capacidad de tolerancia; a veces lo logramos y otras no, pero siempre nos resulta coherente y comprensible que así sea.

Pero se hace más difícil, y hasta incomprensible, cuando

se trata de hermanos que no conocemos directamente y que sabemos que cometan todo tipo de actos aborrecibles, ya sea en acciones bélicas, o en aquellas que tienen que ver con los crímenes de las páginas policiales.

Entonces, ¿cómo poder tener compasión y dedicar una oración sentida a quien ha matado o torturado o violado con toda impiedad?

Ahí, Dios también nos pide que seamos espiritistas, porque el “ojo por ojo, diente por diente” está reservado sólo a Él, no está en nosotros aplicar esa máxima. Él sabe cómo hacerlo cuando aplica en nosotros su implacable ley de causas y efectos; nos dolerá por donde hemos pecado. Pero, ¿cómo poner la otra mejilla si alguien nos ha robado, torturado o impuesto un sufrimiento mayor, a nosotros o a algún ser querido? Diremos a simple vista que eso es, sencillamente, imposible. Y tal vez tengamos toda la razón, dado que en la Tierra el único que ha podido hacer eso ha sido Jesús, y hasta ahora no hubo en la humanidad quien lo igualara.

Pero, es nuestro deber de espiritistas intentar ejercitarnos en esa ardua, difícil y aparentemente imposible tarea. Porque, con la ejercitación viene la toma de conciencia, luego la

(Continúa en la pág. 10)

Biografía de Amalia Domingo Soler

Durante los siglos en que el sol no se ponía en el vasto imperio español, que cubría las Américas y se extendía por el Pacífico, Sevilla, la ciudad donde Amalia nació, era el principal puerto de acceso a los territorios más allá de los mares. Riquezas de todos los rincones fluían por sus almacenes y de allí seguían para financiar las incontables guerras que tramaron sus reyes.

Fue justamente después del desmoronar de ese imperio, herido mortalmente por las guerras napoleónicas y por la pérdida de la mayoría de sus colonias americanas, que nació Amalia, el 10 de noviembre de 1835. Estaba en el trono de España una niña, la reina Isabel II, con su madre María Cristina como regente. Este reinado se convirtió en un período extremadamente conturbado, marcado por ministerios de corta duración, crisis religiosas, epidemias y una guerra civil: las guerras Carlistas, cuyas secuelas todavía se harían sentir en el siglo siguiente.

Consecuencia directa de tantas dificultades fue la penuria económica que caracterizó la vida de gran parte de la población.

Es en este escenario problemático que transcurre la infancia de Amalia Domingo Soler, infancia que no puede ser considerada feliz. Ya antes de nacer tiene su primera gran pérdida, pues su padre parte a un largo viaje y no regresa jamás. A los ocho años de edad queda ciega y es curada a los tres meses por un farmacéutico. Los problemas con la vista la siguieron durante toda la vida, siempre amenazándola con la ceguera.

Los años siguientes de su vida pasaron con relativa seguridad, amparada por la madre, con quien tenía gran afinidad:

“En mis ojos, que quedaron muy imperfectos, no se lo que veía, pero lo cierto es que se consagró en absoluto a mí y no tuvo otro afán sino el de hacerme feliz, celando

para no descuidarse, ni un poco, con mi educación; basta decir que cuando cumplí los dos años ella empezó la penosa tarea de enseñarme a leer, obteniendo como premio de su afán, que a los cinco años yo leyese correctamente, haciéndome leer en voz alta dos horas al día. Nuestros espíritus se unieron de un modo tan admirable, que solo con mirarnos adivinábamos nuestros pensamientos”. (Amalia Domingo Soler, Mi vida).

Amalia escribió sus primeras poesías a los diez años de edad y a los 18 publicó sus primeros versos. No llegó a casarse y a los veinticinco años, con el fallecimiento de su madre, empezó la fase más difícil de su existencia. Los recursos que su madre disponía, prácticamente se agotaron en el tratamiento de su salud y en las relaciones con sus familiares. Así, además de la soledad, empezaron para Amalia días de gran penuria. Las soluciones propuestas por sus familiares le fueron imposibles de aceptar: entrada en el convento o boda arreglada con un señor de mucha más edad, en buena situación financiera.

De esta forma, se dirigió a Madrid, capital del país, con la esperanza de encontrar mejores condiciones de supervivencia, con sus poesías y con un trabajo modesto. Sus dificultades fueron inmensas, incluso pasó hambre y tuvo que recurrir a instituciones de caridad, pues eran rarísimas las posibilidades de trabajo honrado para una chica pobre y desamparada. En ese período, con la desesperación del hambre y la soledad, piensa incluso en matarse. En una noche de gran amargura en que había perdido hasta la noción de Dios y se debatía en la duda del destino de su madre, esta se le aparece y le causa una viva impresión.

Conmovida por la visión de su madre, se acuerda de la religión y busca alivio en las iglesias. Es, sin embargo, junto a una iglesia luterana

na que encuentra el apoyo que busca. La palabra de sus pastores y la convicción de sus fieles le traen de nuevo la fe y el consuelo de la confianza en Jesús.

El esfuerzo de escribir versos, los pequeños trabajos de costura, unidos a la difícil condición en que vivía, le empeoraron significativamente la vista y, solo gracias al tratamiento hecho por un médico homeópata, se salvó de la ceguera. Fue también este médico quien le habla por primera vez de unos “locos” adeptos de una novedad llamada *Espiritismo* y le presta un ejemplar del periódico espírita *El Criterio*; lo curioso es que el médico era materialista y le habla del espiritismo para consolarla de sus aflicciones.

Al leer un artículo de este periódico ella se convence de la verdad del Espiritismo y busca más información. Estudia lo que le llega a las manos sobre el Espiritismo y, para poder tener acceso a las revistas espíritas, empieza a escribir artículos para ellas. El primero de sus trabajos espíritas es una poesía para el periódico *El Criterio* que, aunque no fue publicada, le valió una carta del editor, Vizconde de Torres Solanot, con un libro de su autoría (*Preliminares del Espiritismo*).

En el periódico espírita *La Revelación*, de la ciudad de Alicante, por primera vez sale publicado un texto de Amalia Domingo Soler; una poesía. Su primer artículo doctrinario, “La fe espiritista” se publica en *El Criterio* en su número 9 del año 1872. Sus artículos llamaron la atención y al poco tiempo se integra al movimiento espírita español, participando de las reuniones.

Fue el 31 de marzo de 1875, aniversario de la desencarnación de Allan Kardec, que en el salón de la Sociedad Espiritista Española, delante de los miembros de esta sociedad, Amalia lee su poesía “A la memoria de Allan Kardec” y, como registra en sus memorias, pasa a ser parte de las filas de los propagandistas de la doctri-

na espírita.

Gran escritora, con textos que hablan tanto al corazón como a la razón, y de un espíritu tan extraordinario como su talento con las letras, conquistó totalmente las simpatías de los espíritas españoles. Fernández Colavida le obsequia la colección de las obras de Allan Kardec; los espíritas de Alicante la invitan a quedarse con ellos, bajo su protección, para que se dedique exclusivamente a la divulgación de la doctrina.

Amalia, creyendo firmemente que sería errado vivir del Espiritismo, continúa trabajando de día y escribiendo de noche. Permanece en Madrid hasta que, el 10 de agosto de 1876, se muda a Barcelona, invitada por el grupo espírita Círculo La Buena Nueva y con la esperanza de encontrar mejores condiciones de trabajo en la capital catalana, ya entonces ciudad emprendedora y de gran actividad económica.

Tres meses después de llegar a Barcelona, los problemas de visión volvieron a atormentarla y, casi ciega, encuentra amparo en la familia de Luis Lach, presidente del Círculo. Le dieron abrigo y condiciones para dedicarse íntegramente al Espiritismo. En las reuniones del Círculo, Amalia conoció a Miguel Vives, médium extraordinario, a través del cual recibió mensajes de su madre. También entre los espíritas barceloneses conoció al médium sonámbulo Eudaldo, que se convirtió en su colaborador y a través del cual recibió gran número de mensajes, inclusive los que fueron reunidos en su libro *Memorias del Padre Germán*. El Padre Germán, guía espiritual de Amalia, se presentó por primera vez el 9 de mayo de 1879 y la publicación de sus memorias fue realizada en partes, a partir del 29 de abril de 1880.

El 22 de mayo de 1879 sale el primer número del periódico *La Luz del Porvenir*, dirigido por Amalia Domingo Soler. En el primer número salió el artículo *La idea de Dios* que fue denun-

ciado a las autoridades y provocó la suspensión del periódico durante 42 semanas (volvió a ser publicado debido a un decreto del rey Alfonso XII).

Las memorias de Amalia Domingo Soler fueron escritas en 1891, bajo la orientación del Padre Germán. Hasta aquella fecha ella había escrito 1.286 artículos, que fueron publicados en los periódicos en España y en el exterior: “El Criterio” y “El Espiritismo” de Madrid; “La Gaceta” de Cataluña; “La Luz del Porvenir” y “La Revista de Estudios Psicológicos” de Barcelona; “La Revelación” de Alicante; “El Espiritismo” de Sevilla; “La Ilustración Espírita” de Méjico; “La Ley del Amor” de Mérida (Yucatán); “La Revista Espiritista” de Montevideo; “Constancia” de Buenos Aires; “Annali dello Spiritismo” de Italia; “El Buen Sentido” de Lérida, y otros de los cuales no hay más registro.

El 29 de abril de 1909, desde Barcelona, Amalia retorna al plano espiritual, lo que no significa que se apartara de su labor en pro del Espiritismo. El 10 de julio de 1912, por intermedio de la médium María, que colaboró con ella en vida sustituyendo a Eudaldo, completó sus memorias y, en los viajes del médium Divaldo Pereira Franco a España, ha transmitido mensajes de orientación y coraje a los espíritus españoles.

El balance de la obra de Amalia Domingo Soler es difícil de llevar a cabo, pues sus frutos todavía continúan surgiendo. El movimiento espírita español de finales del siglo XIX, con la obra de Amalia y de otros grandes pioneros, abrigó el primer Congreso Espírita International en 1888 e influyó en los movimientos nacientes en varios países de lengua española de América Latina y, como precedente histórico, es la base para el actual renacimiento del Espiritismo hispano.

SU OBRA :

Memorias de una mujer: Autobiografía, destinada a dar a conocer la serie de penurias por las que pasó, así como el camino recorrido en su búsqueda de la verdad en esta vida. Contiene también hermosas poesías que expresan su arte poético.

Hechos que prueban: Obra en la que muestra cómo cada destino individual tiene sus raíces en el pasado del ser, y nos describe cómo cada hecho que acontece en la vida de los pueblos responde, históricamente, a esa ley universal denominada de causa y efecto.

Te perdonó: Libro de gran espesura, que contiene el proceso de un ser que dicta, desde el espacio, las secuencias de una serie de sus vidas, enlazadas por un mismo entramado. Tiene como objetivo darnos a conocer la trascendencia de nuestros actos, pensamientos y sentimientos. Concluye el libro con la siguiente expresión:

“...un despertar sin gloria, porque vio la luz del *día del infinito* que, a pesar de haber hecho tantos prodigios y de haber asombrado al mundo con sus curaciones milagrosas, y de haber escrito inspirada por el Espíritu Santo, y de haber sido la admiración del mundo por su talento sin rival, por sus excepcionales virtudes, por haberle dado un nuevo rumbo a la nave de la Iglesia, por haber sido la reformadora de las congregaciones religiosas; a pesar de tanto saber y de ser, al parecer, un alma privilegiada, al llegar al espacio ¡cuán grande fue su sorpresa! al ver que aún tenía que estudiar la ciencia más difícil: ¡el saber perdonar!”

Sus más hermosos escritos: Una obra póstuma que recoge una amplia diversidad de sus escritos dirigidos a la prensa, donde podemos apreciar su sensibilidad hacia el dolor humano y tu tesón como periodista, en apoyo de la mujer. Cortos relatos de la más diversa índole.

Cuentos Espiritistas: Historias y narraciones extraídas del corazón de la realidad de la vida, que justifican que su autora fuera llamada, además de “la insigne cantora del Espiritismo”, “la cronista de los pobres”. En ellos nos comenta la cruda realidad de la vida, con un lenguaje poético, vivo y conjugado con la esperanza en el porvenir y en la vida espiritual, la cual constituye su mensaje de fondo.

Memorias del Padre Germán: Secuencias salteadas de la que fue una de las últimas existencias terrenales del espíritu que vino guiando a Amalia desde el espacio. Espíritu que con sus ejemplos, nos ayuda a sostenernos en la aceptación de un destino de servicio hacia la humanidad...

Ramos de Violeta: Obra especialmente poética, editada en dos tomos, donde Amalia continúa hablándonos de todo aquello que motiva a su espíritu literario. En esta ocasión, abunda especialmente en su género poético, haciendo alarde de lo que muy especialmente la caracterizó en muchas de sus vidas anteriores.

Las grandes virtudes: Pequeño libro de ocho cortos “cuentos para niños”... que perfectamente saben transmitir a “los mayores”.

Carlos Alberto Iglesia –
Trascripto del sitio www.geae.inf.br
(Artículo publicado en La Revista Espírita – Edición en Español, editada por el CEI).

Para no olvidar...

Este texto es una transcripción de la primera parte del tema: “Introducción al estudio de la Doctrina Espírita” de El Libro de los Espíritus, de Allan Kardec.

Espiritismo y Espiritualismo

Para las cosas nuevas se necesitan nuevas palabras. Así lo quiere la claridad del lenguaje, para evitar la confusión inseparable del sentido múltiple de los mismos términos.

Las voces espiritual, espiritualista y espiritualismo poseen un significado bien definido. Darles uno nuevo para aplicarlas a la Doctrina de los Espíritus, sería multiplicar las causas, ya tan numerosas, de anfibología. En efecto, el espiritualismo es el opuesto al materialismo. Cualquiera que crea tener en sí algo más que la materia es un espiritualista. Pero no se sigue de ello que crea en la existencia de los espíritus o en sus comunicaciones con el mundo visible.

En lugar de los vocablos espiritual y espiritualismo empleamos nosotros para designar a esta última creencia, los de espírita y Espiritismo, cuya forma recuerda su origen y su sentido radical, y que por eso mismo presentan la ventaja de ser perfectamente inteligibles, y reservamos para la palabra espiritualismo la significación que le es propia. Por tanto, diremos que la Doctrina Espírita o el Espiritismo tiene por principios las relaciones del mundo material con los espíritus o seres del mundo invisible. Los adeptos del Espiritismo serán los espíritas o, si así se prefiere los espiritistas.

Como especialidad, El Libro de Los Espíritus, contiene la Doctrina Espírita. Como generalidad se vincula a las doctrinas espiritualistas, una de cuyas fases presenta. Tal la razón por la que trae a la cabeza de su título, las palabras Filosofía Espiritualista.

Allan Kardec

El aspecto religioso del Espiritismo

Por Silvio Seno Chibeni

Del mismo modo que hizo falta la comprensión acerca del carácter científico del Espiritismo y de sus relaciones con las ciencias, su carácter religioso y sus relaciones con las religiones también se ha constituido en un punto de frecuentes confusiones. Así como puede comprobarse el aspecto científico del Espiritismo, aunque no se incluye entre las ciencias comunes porque estudia un dominio diverso de fenómenos, conforme lo hace el propio Kardec, también se puede demostrar que el Espiritismo es religioso, si bien no se confunde con las religiones ordinarias. Si en el establecimiento de la primera de esas tesis es necesario identificar correctamente qué características de una teoría se tornan científicas, para justificar la segunda tenemos que establecer criterios adecuados para la clasificación de una doctrina en el ámbito religioso.

La palabra *religión* evoca, por su origen, la idea de “religar” al hombre con el Creador. Como se sabe, a lo largo de la historia, se presentaron innumerables propuestas sobre cómo debe entenderse y efectuarse esa “religación”, y de ahí resultan las diversas “religiones”.

Además de las divergencias sobre la propia noción de Dios y de la naturaleza del ser humano, las religiones se diferencian en cuanto a los requisitos propuestos para que la criatura se religue a Dios. Casi siempre contienen la adecuación de la conducta a ciertas *reglas morales*; también suelen incluir la satisfacción de disposiciones formales y externas de varios órdenes: participación en cultos, rituales, ceremonias, realización de determinados gestos, recitación de fórmulas y rezos, adoración de imágenes y objetos diversos, promesas, penitencias, ayunos, etc.

Ahora, ya se puede percibir aquí algunas distinciones fundamentales entre el Espiritismo y las religiones comunes. Como ellas, el Espiritis-

mo también se preocupa por el destino del hombre, en la Tierra y en el más allá, intentando instruirlo en cuanto a lo que debe hacer para alcanzar estados de felicidad cada vez mayor. Entretanto, el Espiritismo propone que ese objetivo puede ser alcanzado *exclusivamente* por la adaptación de la conducta a determinados preceptos morales. Se demuestra que cualquier medida de orden exterior no solamente es ineficaz, sino también, en muchos casos, nociva, pues desvía la atención del punto principal e induce al sectarismo.

Además, surge una diferencia crucial por el modo en que se justifican las reglas éticas. Las religiones comunes tratan de justificar las normas morales que proponen, recorriendo la autoridad de este o de aquel individuo o institución. Ya el Espiritismo fundamenta el cuerpo de sus principios éticos, sintetizados en el precepto cristiano de amor al prójimo, *en el conocimiento que científicamente alcanza de las consecuencias de las acciones humanas a lo largo de la existencia ilimitada de los seres, conjugado a la cláusula teológica de que todos anhelan la felicidad*.

Aquí no hay lugar para dogmas ni imposiciones, sino exclusivamente la investigación libre y racional de los hechos. Además, ese era ya el modo por el cual el apóstol Pablo entendía la moral, pues en su primera carta a los corintios (10:23) aseveró: “Todas las cosas son lícitas, pero no todas convienen; todas son lícitas, sin embargo, no todas edifican”.

En sus diversas obras, Kardec le dio una gran importancia al establecimiento de la moral espírita, abordando el asunto en profundidad. Demostró que, con el conocimiento científico espírita, la moral deja de ser una cuestión de especulaciones abstractas o de opiniones, y está ligada indisolublemente al estudio de los

efectos naturales de las acciones humanas, en conexión con la búsqueda de la felicidad, objetivo común de todos los seres humanos. También resaltó que el cuerpo de principios morales obtenidos por esa vía de la razón y de la experiencia, coincide con aquel propuesto por Jesús. Conforme está registrado en el párrafo 56 del primer capítulo de La Génesis, el Espiritismo “[da] por sanción a la doctrina cristiana las propias leyes de la naturaleza”.

Ahora, en la medida en que le provee al hombre el conocimiento seguro de las reglas de conducta capaces de armonizarlo consigo mismo y con los demás seres y, por lo tanto, con un plano divino, el Espiritismo se torna “el más potente auxiliar de la religión”, según lo destaca Kardec en los lúcidos comentarios adicionales a las preguntas 147 y 148 de El Libro de los Espíritus. La religión a la que se alude aquí, no se confunde evidentemente con las doctrinas religiosas tradicionales, con sus jerarquías, dogmas incuestionables y prácticas exteriores, y es una religión más en el sentido propio del término que se ha explicado precedentemente.

La antigua cuestión de si el Espiritismo es o no una religión no admite, pues, una respuesta unívoca, dada la duplicidad semántica del término “religión”. Este punto fue estudiado en profundidad en el artículo de Kardec titulado, “*¿Le Spiritisme est-il une religion?*” [¿El Espiritismo, es una religión?], que apareció en la Revista Espírita de diciembre de 1868, pp.353-62. Veamos estos párrafos de ese famoso texto:

“[...] ¿el Espiritismo es, entonces, una religión? Sí, sin duda señores, en el sentido filosófico el Espiritismo es una religión, y de eso nos sentimos honrados, pues es la doctrina que funda los lazos de fraternidad y de comunión de pensamientos, no en una simple con-

vención, sino sobre la más sólida de las bases: las propias leyes de la naturaleza.

¿Por qué, entonces, declaramos que el Espiritismo no era una religión? Por la razón de que hay solo una palabra para explicar dos ideas diferentes y que, según la opinión general, el término religión es inseparable de la noción de culto, evocando únicamente la idea de forma, con lo que el Espiritismo no guarda ninguna relación. Si se la hubiese proclamado una religión, el público no vería en él más que una nueva edición o una variante, si se quiere, de los principios absolutos en materia de fe, una casta sacerdotal con su cortejo de jerarquías, ceremonias y privilegios; no lo distinguiría de las ideas de misticismo y de los engaños contra los cuales, frecuentemente, nos instruimos.

Al no presentar ninguna de las características de una religión, en la acepción usual de la palabra, el Espiritismo no podía y no debía ornarse de un título sobre cuyo significado inevitablemente iba a haber malentendidos. Por eso se dice simplemente una doctrina filosófica y moral”.

Artículo parcial extraído de la publicación *Reformador* de Brasil

Para tener en cuenta...

El alma que alcanzó cierto grado de pureza goza ya de la dicha. Un sentimiento de dulce satisfacción la embarga. Es feliz con todo lo que ve y con cuanto la rodea. Ante ella se alza el velo sobre los misterios y maravillas de la creación, y las divinas perfecciones se le aparecen en todo su esplendor.

Fragmentos de Platón

Del libro “*Diálogos*” de Platón en el “*argumento de Fedón, o de la inmortalidad del alma*”, describimos a continuación parte del diálogo de Sócrates, acerca de la inmortalidad del alma y de sus penas y goces futuros.

“Una cosa es muy justo que pensemos, amigos míos, es que si el alma es inmortal, tiene necesidad de que cuiden de ella no solamente de este tiempo, que llamamos el de nuestra vida, sino todavía en el tiempo que ha de seguir a esta; porque si lo pensáis bien encontraréis que es muy grave no ocuparse de ella. Si la muerte fuese la disolución de toda la existencia tendrían los malos una gran ganancia después de la muerte, libres al mismo tiempo de su cuerpo, de su alma y de sus vicios; pero puesto que el alma es inmortal, no tiene otro medio de librarse de sus males y no más salvación para ella que volviéndose muy buena y muy sabia. Porque consigo no lleva más que sus costumbres y hábitos que son, se dice, la causa de su felicidad o de su desgracia, desde el primer momento de su llegada al paraje, al que se dice que, cuando una muere, le conduce el genio que le ha guiado durante la vida”...

... “El alma temperante y sabia sigue voluntariamente a su guía y no ignora la suerte que le espera; pero la que está clavada a su cuerpo por las pasiones, como antes dije, sigue mucho tiempo unida a ella, lo mismo que a este mundo visible, y sólo después que se ha resistido mucho es arrebatada a la fuerza y contra voluntad por el genio que se le ha asignado.

Cuando llega a este lugar de reunión de todas las almas, si está impura o manchada por algún asesinato o cualquiera de los otros crímenes atroces, que son las acciones semejantes a ella, huyen de su proximidad todas las al-

mas a las que horroriza; no encuentra compañero ni guía y va errante en el más completo abandono, hasta que después de cierto tiempo la necesidad la arrastra al sitio donde debe estar. En cambio, la que pasó su vida en la templanza y en pureza, tiene por compañeros y guías a los mismos dioses, y va a habitar en el lugar que le está preparado”....

Una salida y un camino

Aunque tengas dolor y sufrimiento,
y no puedas vencer tu abatimiento.

Aunque no encuentres la respuesta interna
para emerger de tus sombras y tristezas.

Aunque todo parezca desolado,
y no encuentres nada de tu grado.

Aunque caigas en la sombría decepción,
de haber entregado vanamente el corazón.
Detente en la inquietud, busca sosiego,
y ahonda en tus profundos pensamientos.

Genera un impulso que te aliente
uniéndote a Dios en cuerpo y mente.

Y eleva una oración honda y sincera,
alumbrando con fe la vida entera.

Y cuando el corazón entre en sosiego
y emerjas de tu hondo abatimiento,
agradece a lo alto haber sufrido,
encontrando una salida y un camino.

Carlos Manco

(viene de la página 2)

disciplina y el método, similar al que se ejercita en cualquier otra disciplina, y luego a fuerza de la costumbre, puede llegar a hacerse “carne”, como solemos decir en la tierra.

¡Cómo hacer para dedicar un sentimiento piadoso a quien, ante nuestros ojos, no lo merece!

Dios nos pide que lo intentemos; no pretende que amemos a nuestro enemigo, pero sí nos exige que no le deseemos el mal, que aceptemos el dolor “sin murmurar”, que aceptemos la prueba con resignación; es allí donde radica el verdadero valor de la fe.

Si decimos entender la doctrina, hemos de saber que estamos en este mundo porque pertenecemos a él de pleno derecho, porque no somos mejores ni tan superiores como para estar en otro de más categoría. Entonces, en medio del caos, la destrucción y la barbarie que vemos a diario en nuestro mundo, nosotros somos dignos exponentes de él, y debemos actuar como se espera que lo hagamos; debemos orar por el equivocado, por el que produce mucho dolor, a nosotros o a los demás, por el que nos hace asombrar día tras día por sus actos de maldad.

Si a los fluidos oscuros de esos seres le contraponemos otros más claros de quienes pedimos por ellos, tarde o temprano ellos también irán ablandándose, irán comprendiendo, y en esta existencia o en una venidera, entenderán su error y

cambiarán.

Nosotros, los que decimos comprender y saber por qué suceden las cosas, tenemos la responsabilidad de actuar como el mundo de luz nos pide que hagamos; ellos, los equivocados e ignorantes que “no saben lo que hacen” tienen menos por qué responder, pero se beneficiarán de nuestros actos, de nuestras oraciones y de nuestros sentimientos, cuando pidamos por sus pobres almas enfermas que están en el camino equivocado.

En resumen, debemos actuar como aquel hermano mayor que comprende la ignorancia y las equivocaciones del menor, no porque seamos muy superiores, pero sí porque ya hemos comprendido que Dios nos pide que marchemos por la senda del bien y del amor al prójimo; y si eso ya lo hemos comprendido, entonces tenemos que pedirle todas las fuerzas para no desviarnos de nuestro camino.

Que el día que dejemos este mundo podamos decir al llegar al otro lado, que hemos intentado con todas las fuerzas de nuestro corazón, que nos hemos esforzado por cumplir con lo que nuestro Padre nos pide y con lo que nosotros, con nuestro libre albedrío, hemos prometido hacer; que podamos decirle a los maestros de luz: “Hermanos, misión cumplida”.

Si eres pobre hazte notar por tus virtudes; si eres rico, por tus buenas obras.

J. Jouber

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Tener la luz delante de vosotros para iluminaros el camino y cerrar los ojos de vuestra alma, hace que muchas veces sufráis golpes y caídas. No murmuréis, entonces, sino re-capacitad y enfrentad vuestra vida material con ánimo y decisión; recurrid a la fe, esa fuerza invisible que templá el espíritu y da la firmeza a vuestros pasos.

Que cada día que os toque llevar adelante sea un tramo a pasar con energía y sentimientos de amor; que pueda cada uno de vosotros descubrir en vuestros sentimientos la luz de la esperanza, la luz que os brinda nuestro Padre, que es señal de su amor.

Que nada detenga vuestra marcha. El horizonte debe ser una meta iluminada.

Os esperamos siempre trabajando.

Vuestro humilde hermano

El ejemplo no es el factor principal para ejercer influencia, es el único medio de lograrlo.

Albert Schweitzer.

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(Continuación del número anterior)

¿Quién se atreve? Primero, la ciencia, que no pide permiso a nadie para dar a conocer las leyes de la naturaleza y salta, con toda su autoridad, sobre los errores y prejuicios. ¿Quién tiene ese derecho? En este siglo de emancipación intelectual y libertad de conciencia el derecho de examen pertenece a todos; las escrituras ya no son el arca santa que nadie se atrevía a tocar por temor de ser fulminado. En cuanto a la idoneidad necesaria, sin dudar de la de los teólogos y ciertos iluminados de la edad media –en especial de los padres de la iglesia- ésta no ha sido lo suficientemente amplia cuando condenaron como una herejía el movimiento de la tierra y la creencia en los antípodas; y aun sin ir tan lejos, ¿los teólogos de nuestros días no han arrojado su anatema sobre los períodos de formación de la tierra?

Los hombres han explicado las escrituras por medio de sus conocimientos fundamentados sobre las nociones falsas o incompletas que poseían acerca de las leyes de la naturaleza, reveladas más tarde por la ciencia. Y ésa es también la razón por la cual los teólogos, incluso de muy buena fe, han confundido el sentido de ciertas palabras y hechos del Evangelio. Al querer confirmar una idea preconcebida, giraban inconsistentemente sobre el mismo círculo sin abandonar sus puntos de vista, de manera que veían sólo lo que anhelaban ver. Aunque fuesen sabios y teólogos eruditos no comprendían la acción de causas regidas por leyes que ignoraban.

Pero, ¿quién podrá juzgar a las diferentes interpretaciones, a menudo contradictorias, hechas por personas ajena a la teología? El futuro, la lógica y el buen sentido. A medida que nuevos hechos y nuevas leyes se revelan los hombres

se van esclareciendo, de manera que con el tiempo sabrán diferenciar los sistemas utópicos de la realidad. La ciencia revela ciertas leyes, el Espiritismo hace conocer otras; unas y otras son indispensables para la comprensión de los textos sagrados de todas las religiones, desde Confucio y Buda hasta el Cristianismo. En cuanto a la teología, ella no puede, sin faltar a la justicia, acusar a la ciencia por sus contradicciones, dado que también adolece de unas cuantas.

30. El Espiritismo, teniendo su punto de partida en las mismas palabras de Cristo, como Cristo partió de las de Moisés, es una consecuencia directa de la doctrina cristina.

A la vaga idea de la vida futura agrega la revelación de la existencia del mundo invisible que nos rodea y que puebla el espacio, con lo cual constituye a fortalecer la fe, dándole un cuerpo, una consistencia y una realidad en nuestros pensamientos.

Define los lazos que unen al cuerpo con alma y levanta el velo que ocultaba a los hombres los misterios del nacimiento y la muerte.

Gracias al Espiritismo el hombre sabe de dónde viene, hacia dónde va, por qué está sobre la tierra, por qué sufre en esta vida temporalmente y comprende que la justicia de Dios todo lo penetra.

Sabe que el alma progresá sin cesar, al pasar de una a otra existencia, hasta el instante en que logra el grado de perfección necesario para acercarse a Dios.

Sabe que todas las almas tienen un mismo origen, que son creadas iguales y con idénticas aptitudes para progresar, en virtud de su libre albedrío; que todas son de la misma esencia, y que entre ellas la única diferencia es la del pro-

greso alcanzado; todas tienen el mismo destino y lograrán igual meta, en mayor o menor lapso, según el trabajo y la buena voluntad que pongan en la tarea.

Sabe que no hay criaturas desheredadas o menos dotadas que otras; que Dios no crea seres privilegiados exentos del trabajo que es impuesto para progresar; que no hay seres perpetuamente destinados al mal y al sufrimiento; que los que son designados demonios son espíritus atrasados e imperfectos que dañan en el estado de espíritus como lo hacían cuando eran hombres, pero que adelantarán y mejorarán; que los ángeles, o espíritus puros, no son seres privilegiados en la creación, sino espíritus que han alcanzado su meta, después de haber recorrido el camino del progreso; que no hay creaciones múltiples ni categorías diferentes entre los seres inteligentes, sino que toda creación surge de la ley de unidad que gobierna al universo y que todos los seres gravitan hacia una meta común: la perfección, sin que unos sean favorecidos a expensas de los demás, pues todos son hijos de sus obras.

31. Por las comunicaciones que el hombre puede establecer ahora con los seres que han abandonado la tierra, el hombre tiene no solamente la prueba material de la existencia e individualidad del alma, sino que comprende la solidaridad que une a los vivos con los muertos de este planeta, y a los seres de este mundo con los habitantes de otros globos. Conoce la situación de los desencarnados en el mundo espiritual; los sigue en sus migraciones; es testigo de sus alegrías y penas, y sabe por qué son felices o desgraciados y la suerte que les espera, según hayan hechos bien o mal. Esos contactos lo iniciaron en la vida futura; puede observarla en todas sus fases y peripecias; el futuro ya no es una vaga esperanza, sino un hecho positivo, una certeza matemática; la muerte ya no tiene nada de terrorífico, es una liberación, la puerta que conduce a la verdadera vida.

32. Al estudiar a los espíritus, el hombre sabe que la felicidad o la desdicha en la vida espiritual

son estados inherentes al grado de perfección o imperfección; que cada cual sufre las consecuencias directas y naturales de sus errores, o, expresado de otra manera, que somos castigados por donde pecamos; que las consecuencias duran tanto como la causa que las produjo y que el culpable sufriría eternamente si persiste en el mal, pero que el sufrimiento cesa con el arrepentimiento y la reparación, y como depende de cada uno mejorar, todos pueden, en virtud de su libre albedrío, prolongar o abbreviar sus sufrimientos, como el enfermo sufre por sus excesos hasta tanto no les ponga término.

33. La razón rechaza, como incompatible con la bondad divina, la idea de las penas irremisibles, perpetuas y absolutas, a menudo infligidas como castigo por una única falta, así como aquella otra que nos dice que ni siquiera el arrepentimiento más sincero y ardiente puede suavizar los suplicios del infierno; mas se inclina ante la justicia distributiva e imparcial que todo lo considera, que nunca cierra la puerta al que desea entrar y que tiende siempre las manos al naufragio en vez de empujarlo al abismo.

34. La pluralidad de existencias, principio esbozado por Cristo en el Evangelio, mas definido sólo a medias, es una de las leyes más importantes reveladas por el Espiritismo, ya que ella muestra la realidad y necesidad del progreso. Mediante esta ley, el hombre se explica todas las anomalías aparentes que presenta la vida humana: las diferencias de posición social, las muertes prematuras que, sin la reencarnación, convertirían una vida abreviada en algo inútil para el alma; la desigualdad de aptitudes intelectuales y morales se resuelve también, si entendemos que todos los espíritus no tienen la misma antigüedad, que algunos han aprendido y progresan más, razón por la cual, al nacer, traen lo adquirido en existencias anteriores (parágrafo 5).

35. La doctrina de la creación del alma en el acto del nacimiento constituye un sistema de creaciones privilegiadas. Los hombres son extraños entre sí, pues nada los une; los lazos de

familia son puramente carnales; no existe solidaridad con un pasado en el porvenir. Con la reencarnación, en cambio, los hombres son solidarios con respecto al pasado y al futuro; las relaciones se perpetúan en el Mundo Espiritual y en el corporal, la fraternidad se basa en las leyes mismas de la Naturaleza y el bien tiene su meta y el mal sus consecuencias ineludibles.

36. Con la reencarnación desaparecen los prejuicios de razas y de castas, ya que el mismo Espíritu puede renacer; rico o pobre, gran señor o proletario, patrón o subordinado, libre o esclavo, hombre o mujer. La reencarnación es el argumento más lógico de todos los invocados contra la injusticia de la servidumbre, la esclavitud y la sujeción de la mujer al más fuerte. La reencarnación funda el principio de la fraternidad universal en una ley natural, y en ésta basa el principio de igualdad de derechos sociales y, en consecuencia, el de libertad.

37. Si se hace abstracción en el hombre de su espíritu libre, independiente y sobreviviente a la materia, sólo queda de él una máquina organizada, sin responsabilidad y carente de fines, manejada por la ley civil con escaso éxito y *apta para la explotación*. En resumen: el hombre sería sólo un animal con inteligencia. Si no espera nada después de la muerte, no hay frenos que detenga su pasión por aumentar los goces materiales. Si sufre, no tiene otra perspectiva ni otro refugio que la desesperación y la nada. Mas, si tiene la certeza de un futuro, del reencuentro con los seres amados y el *temor de volver a ver a quienes ofendió*, todas sus ideas cambian. Aunque el Espiritismo sólo hubiese quitado al hombre sus dudas acerca de la vida futura, ya hubiera hecho más por su adelanto moral que todas las leyes disciplinarias que lo frenan, pero no lo cambian.

38. Sin la preexistencia del alma, la doctrina del pecado original sería inconciliable con la noción de justicia divina, ya que responsabilizaría a todos los hombres por el pecado de uno solo; carecería, además, de sensatez y justicia si, ateniéndonos a tal doctrina, creyéramos que ese alma no existía en la época en que se cometió la falta, por la cual se pretende responsabilizarla.

Con la preexistencia, sabemos que el hombre trae consigo *al renacer* el germen de las imperfecciones y defectos que no ha corregido y que se traducen en instintos innatos y tendencias determinadas hacia tal o cual vicio. Allí reside su auténtico pecado original, por el cual sufre naturalmente sus consecuencias, mas, con una diferencia capital, su sufrimiento se origina en errores propios y no en los de un tercero. Además, existe una segunda diferencia que alivia, consuela y trasunta equidad: cada existencia ofrece al hombre los medios para redimirse y reparar, así como para progresar, ya sea liberándose de alguna imperfección o adquiriendo nuevos conocimientos, hasta el momento en que su purificación sea completa y no tenga más necesidad de la vida corporal y pueda vivir entonces la vida de los espíritus, eterna y bienaventurada.

Debido a esa misma razón, quien ha progresado moralmente trae al renacer cualidades naturales, al igual que quien ha progresado intelectualmente posee ideas innatas, se identifica con el bien, lo practica sin esfuerzo, sin cálculo, y, por así decirlo, sin pensar siquiera. En cambio, quien está obligado a combatir sus malos instintos permanece todavía en estado de guerra interno. El primero ya venció, el segundo lucha por vencer. Por consiguiente, hay *virtud original*, como hay *saber original* y *pecado*, o dicho con más propiedad, *vicio original*.

39. El Espiritismo experimental estudió las propiedades de los fluidos espirituales y su acción sobre la materia. Ha demostrado la existencia del *periespíritu*, presentido por los antiguos y designado por San Pablo *cuerpo espiritual*, es decir, el cuerpo fluídico que acompaña al alma después de la destrucción del cuerpo tangible. Sabemos hoy que el periespíritu es inseparable del alma, que es uno de los elementos constitutivos del ser humano y el vehículo transmisor del pensamiento que durante la vida corporal sirve del lazo entre el espíritu y la materia. El periespíritu juega un papel muy importante en el organismo y en un sinnúmero de enfermedades que están ligadas estrechamente con la Fisiología y la Psicología.

40. El estudio de las propiedades del periespíritu, de los fluidos espirituales y de los atributos fisiológicos del alma abre nuevos horizontes a la ciencia y explica una infinidad de fenómenos incomprensibles hasta hoy, debido a la ignorancia de la ley que los gobierna. Estos fenómenos son negados por el materialismo porque se relacionan con lo espiritual, a la vez que calificados de milagros o sortilegios por otras creencias. Tales son, entre otros, los fenómenos de doble vista y de visión a distancia, de sonambulismo, ya sea natural o provocado, de efectos físicos, catalepsia y letargia, presciencia*, presentimientos, transfiguraciones, apariciones, transmisión de pensamiento, fascinación, curas instantáneas, obsesiones y posesiones, etcétera. Demostrando que tales fenómenos obedecen a leyes tan naturales como las que rigen para los fenómenos eléctricos, así como las condiciones normales en que se producen, el Espiritismo destruye el imperio de lo maravilloso y sobrenatural, y, en consecuencia, la fuente de la mayor parte de las supersticiones. Al mismo tiempo que hace comprender la posibilidad de ciertos hechos hasta hoy considerados quiméricos, rechaza otros, demostrando su imposibilidad e irracionalidad.

***. Presciencia: Conocimiento de las cosas venideras [Nota de la trad. al cast.]**

41. El Espiritismo, lejos de negar o destruir el Evangelio, llega para confirmarlo, explicarlo y desarrollarlo, ayudado por las nuevas leyes naturales que revela. Clarifica los puntos oscuros de la doctrina de Cristo, de manera que para quienes no entendían o resultaban inadmisibles ciertos pasajes del Evangelio ahora podrán comprenderlos y admitirlos gracias al Espiritismo. Sabrán mejor su alcance y diferenciarán lo real de lo alegórico. Cristo les parecerá más grande: ya no será para ellos un simple filósofo, sino el Mesías divino.

42. El Espiritismo posee, además un poder moralizador incalculable en razón de la finalidad que asigna a todas las acciones de la vida y de las consecuencias que nos demuestra respecto

a la práctica del bien y del alma. Asimismo nos brinda, en los momentos penosos, gracias a una inalterable confianza en el futuro, fuerza moral, valor y consuelo. El poder moralizador está, también, en la fe de saber que tenemos cerca nuestro a los seres que hemos amado, la seguridad de reencontrarlos y la posibilidad de relacionarnos con ellos. En resumen: la certeza de que todo lo que hemos hecho o adquirido en inteligencia, conocimientos o moral, *hasta el último día de nuestras vidas*, no se perderá, nos ayudará a progresar. Vemos, por tanto, que el Espiritismo cumple con todas las promesas de Cristo cuando anunció al *Consolador*. Y como es el *Espíritu de Verdad* quien preside este importante movimiento regenerador, la promesa de su llegada se ve plenamente cumplida, ya que él es el verdadero consolador.*

*. Muchos padres deploran que las muertes prematuras de sus hijos hagan inútiles todos los sacrificios realizados para educarlos. Quienes creen en el Espiritismo, no lamentan esos esfuerzos, e incluso estarían dispuestos a realizarlos aunque tuvieran la certeza de que sus hijos morirían a temprana edad, ya que saben que si sus hijos no aprovechan esa educación en la vida terrestre, les servirá para adelantar como espíritus o en una nueva existencia, y que cuando reencarnen, poseerán un bagaje intelectual que les ayudará a adquirir nuevos conocimientos más fácilmente.

Esos son los niños que traen al nacer ideas ya formadas, que saben sin aprender. Si los padres no tienen la satisfacción inmediata de ver a sus hijos aprovechar la educación dada, saben que la utilizarán más adelante, ya sea en el estado de espíritus o en el estado de hombres. Quizás sean nuevamente padres de esos mismos niños, a quienes se les llama dotados y deben sus aptitudes a una educación anterior. Si, por el contrario los han descuidado, éstos sufrirán más tarde por su negligencia penas y molestias ocasionadas por quienes fueron en otra vida sus hijos. (*El Evangelio según el Espiritismo*, cap. V, n.º 21: "Muertes prematuras"). [N. de A. Kardec.]

(Continuará en el próximo número)

PIENSA . . .

QUE EL OBSTACULO MÁS GRANDE
ES EL MIEDO.
QUE EL DIA MÁS BELLO ES HOY.
QUE LOS MEJORES MAESTROS
SON LOS NIÑOS.
QUE EL MAYOR ERROR ES
DARSE POR VENCIDO.
QUE EL MÁS GRANDE DEFECTO ES
EL EGOISMO.
QUE LA MAYOR DISTRACCIÓN ES
EL TRABAJO.
QUE LA PEOR BANCARROTA ES
EL DESANIMO.
QUE EL SENTIMIENTO MÁS VIL ES
LA ENVIDIA.
QUE EL REGALO MÁS HERMOSO
ES EL PERDÓN.
QUE EL MAYOR CONOCIMIENTO
ES DIOS.
QUE LO MÁS MARAVILLOSO DEL
MUNDO ES EL AMOR.
QUE LA FELICIDAD MÁS DULCE ES
LA PAZ.

(Autor desconocido por nosotros)

Cuida . . .

Cuida tus pensamientos...
porque se volverán palabras.
Cuida tus palabras...
porque se volverán actos.
Cuida tus actos...
porque se harán costumbre.
Cuida tus costumbres...
porque forjarán tu carácter.
Cuida tu carácter...
porque formará tu destino
y tu destino será tu vida.

Mahatma Gandhi

Si yo cambiara

Si yo cambiara mi manera de pensar
hacia los otros, los comprendería.
Si yo encontrara lo positivo en todos,
¡con qué alegría me comunicaría con ellos!

Si yo cambiara mi manera de actuar
ante los demás, los haría felices.
Si yo aceptara a todos como son,
sufriría menos.

Si yo deseara siempre el bienestar de los
demás, sería feliz.
Si yo criticara menos y amara más,
¡cuántos amigos ganaría!

Si yo comprendiera plenamente mis errores
y defectos, sería humilde.
Si yo cambiara el tener más por el ser más,
sería más persona.

Si yo cambiara de ser yo, por ser
NOSOTROS, comenzaría la civilización
del AMOR.

Si yo amara al mundo, lo cambiaría.
Si yo cambiara, cambiaría al mundo.
Sólo si intentas cambiar, estarás haciendo
UN MUNDO MEJOR....

¡Feliz día del Padre!

*(Alumnos del Nivel Inicial de la Escuela
N° 6120 de Colmena, Pcia. de Santa Fe)*

Revista Espírita
Diario de Estudios
Psicológicos
Publicada bajo la
dirección de
Allan Kardec
Febrero 1860

Los médiums especiales

La experiencia demuestra, cada día, cuán numerosas son las variedades de facultades mediúnicas, pero también prueba que los diversos matices de esa facultad se adhieren a ciertas aptitudes especiales que aún no están definidas, haciendo abstracción de las cualidades y de los conocimientos del espíritu que se manifiesta.

La naturaleza de las comunicaciones es siempre relativa a la naturaleza del espíritu y traza la marca de su elevación o de su inferioridad, de su saber o de su ignorancia, pero, habiendo igualdad de mérito desde el punto de vista jerárquico, de manera incontestable hay en él una propensión para ocuparse de una cosa antes que de la otra.

Los espíritus golpeadores, por ejemplo, no saben casi nada, y entre aquellos que dan manifestaciones inteligentes, hay poetas, músicos, diseñadores, moralistas, sabios, médicos, etc. Hablamos de espíritus de un orden medio, por-

que llegados a un cierto grado, las aptitudes se confunden en la unidad de la perfección. Pero, junto a la aptitud del espíritu está la del médium que, para él, es un instrumento más o menos cómodo, más o menos flexible, en el que descubre las cualidades particulares que no podemos apreciar.

Tomemos una comparación: un músico, muy virtuoso, tiene en sus manos varios violines que, para el vulgo, son todos buenos instrumentos, pero entre los cuales el artista consumado hace una gran diferencia. Ahí percibe los matices de una extrema delicadeza, que le harán escoger unos y rechazar otros, matices estos que comprende, preferentemente, por intuición pero no los puede definir.

Lo mismo ocurre con respecto a los médiums: con cualidades iguales en la potencia mediúmnica, el espíritu le dará preferencia a unos antes que a otros, según el género de la comunicación que desea realizar. Así, por ejemplo, se ven personas que, como médiums, escribieron admirables poesías, pero que en condiciones normales, jamás hubieran podido hacerlo más que en prosa, a pesar de su deseo; lo mismo ocurre con el diseño, con la música, etc. Están los que, sin tener conocimientos científicos por sí mismos, siempre poseen una aptitud particular

para recibir comunicaciones sabias, otros para los estudios históricos, otros sirven más fácilmente de intérpretes para los espíritus moralistas; en una palabra, cualquiera sea la flexibilidad del médium, las comunicaciones que recibe con mayor facilidad tienen, generalmente, un sello especial. Están también los que no salen de un cierto círculo de ideas y cuando se alejan de ellas, no tienen más que comunicaciones incompletas, lacónicas y, frecuentemente falsas. Fuera de las causas de aptitud, los espíritus aún se comunican más o menos de buen grado, por tal o cual intermediario, según su simpatía; entonces, además de ser todas las cosas iguales, el mismo espíritu será siempre más explícito con ciertos médiums, sólo porque eso le conviene más.

Se estaría en un error si sólo porque se tiene a mano un buen médium, este tuviera la escritura más fácil pensando obtener por su intermedio, buenas comunicaciones en todos los géneros. Para tener buenas comunicaciones la primera condición es, sin duda, asegurarse de la fuente de la cual estas emanan, es decir, de la calidat del espíritu que las transmite, pero no es menos necesario tener en cuenta también las cualidades del instrumento que se le entrega al espíritu. Es necesario, entonces, estudiar

la naturaleza del médium, como se estudia la naturaleza del espíritu, porque ahí están los dos elementos esenciales para obtener un resultado satisfactorio.

Hay un tercero que desempeña un papel igualmente importante: la intención, el pensamiento íntimo, el sentimiento más o menos loable de aquel que interroga, y eso se concibe. Para que una comunicación sea buena, es necesario que esta emane de un buen espíritu, para que este buen espíritu pueda transmitirla necesita un buen instrumento, y para que quiera transmitirla, es necesario que el objetivo le convenga. El espíritu que lee en el pensamiento, juzga si la cuestión que se le propone merece una respuesta seria, y si la persona que dirige es digna de recibirla; en caso contrario, no pierde su tiempo sembrando buenos granos sobre piedras y es entonces que los espíritus ligeros y burlones se permiten la entera libertad, porque al importarles poco la verdad, ellos no la ven de tan cerca y son, generalmente, bastante poco escrupulosos sobre el objetivo y sobre los medios.

Según lo que acabamos de decir, se comprende que debe haber espíritus ocupados, por gusto o por razón, más especialmente con el alivio de la humanidad que sufre y, que de manera semejante, debe haber

médiums más aptos que otros para servirles de intermediarios. Ahora, como esos espíritus actúan exclusivamente considerando el bien, ellos deben procurar en sus intérpretes, además de la aptitud que podría llamarse fisiológica, ciertas cualidades morales, entre las que figuran en primer lugar, la devoción y el desinterés. La codicia siempre fue y siempre será un motivo de repulsión para los buenos espíritus y una causa de atracción para los otros. ¿Ocurre, efectivamente, dentro del sentido común, que los espíritus superiores se prestan a todas las combinaciones del interés material y que están a las órdenes del primero que pretenda explorarlos? Los espíritus, *cualquier sean*, no quieren que los exploren y si algunos parecen prestarse a eso, van al encuentro de ciertos deseos muy mundanos, casi siempre teniendo en vista una misticación de la cual se ríen en seguida, como si fueran un buen engaño realizado a las personas muy crédulas.

Ahora, aquí se da el caso de hablar de uno de esos médiums privilegiados que los espíritus parecen tomar bajo su directo patrocinio. Es la señorita Désirée Godu, que vive en Hennebon (Morbihan), y que goza de una facultad verdaderamente excepcional, de la que hace uso con la más devota ab-

negación. Sobre eso ya dijimos algunas palabras en un relato de las sesiones de la Sociedad, pero la importancia del asunto merece un artículo especial que nos hará felices entregárselos en nuestro próximo número. Además del interés que se vincula al estudio de toda facultad sin paralelo, consideraremos siempre como un deber, hacer conocer el bien y practicar la justicia con quien lo practica.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

La serenidad es un estado que debéis lograr para vuestro espíritu y vuestra mente. Es la base para que no tropecéis duramente en vuestra marcha. Por medio de ella, toda la ayuda que necesitáis llega mejor.

Serenidad y paciencia para enfrentar las luchas y las pruebas; serenidad y paciencia para comprender las equivocaciones de los otros; serenidad y paciencia en vuestro trabajo para modificar los defectos del alma.

Ella los acercará a la comprensión y os dará las fuerzas que necesitáis.

Que el amor de Dios os acompañe.

Vuestro humilde hermano



EL DIA QUE CAMBIE

Y así, después de esperar tanto, un día como cualquier otro decidí triunfar. Decidí no esperar las oportunidades sino salir a buscarlas. Decidí ver cada problema como la oportunidad de encontrar una solución. Decidí ver cada desierto como la oportunidad de encontrar un oasis. Decidí ver cada noche como un misterio a resolver y cada día como una nueva oportunidad de ser feliz. Aquel día descubrí que mi único rival no eran más que mis propias debilidades, y que esta, la única y mejor forma de superarlas. Aquel día comencé a ser fuerte, feliz de verdad. Aquel día, dejé de temer por cada vez que perdía y sentí que para vencer no es necesario ganar. Vi que dar lo mejor de mí me hacía feliz, así no fuera el primero, así no me coronaran o me aplaudieran. Sentí nuevamente que el único rival es uno mismo.

Descubrí que no era yo el mejor y que quizás nunca lo fui, me dejó de importar quién ganara o quién perdiera, ahora me importa simplemente sentirme mejor que ayer. Aprendí que lo difícil no es llegar a la cima, sino jamás dejar de subir. Pero también vi que, a veces, se cae y que el único camino es pararse y seguir. Aprendí que el mejor triunfo que puedo adquirir es tener el derecho de llamarle a alguien “amigo”. Descubrí que el amor es más que un simple estado de enamoramiento, “el amor es una filosofía de vida”. Aquel día dejé de ser un reflejo de mis escasos triunfos pasados y empecé a ser mi propia tenue luz de este presente; aprendí que de nada sirve ser luz si no vas a iluminar el camino de los demás. Aquel día decidí cambiar tantas cosas, aquel día aprendí que los sueños son solamente para hacerse realidad, desde aquel día ya no duermo para descansar; ahora simplemente duermo para soñar...

Autor desconocido por nosotros

DE PASO

Se cuenta que en el siglo pasado, un turista fue a la ciudad de El Cairo, Egipto, con la finalidad de visitar a un famoso sabio. El turista se sorprendió al ver que el sabio vivía en un cuartito muy simple y lleno de libros; las únicas piezas de mobiliario eran una cama, una mesa y un banco.

¿Dónde están sus muebles? - preguntó el turista. Y el sabio, rápidamente, también preguntó: ¿Y dónde están los suyos?

¿Los míos? - se sorprendió el turista, ¡pero si yo estoy aquí solamente de paso! Yo también... - concluyó el sabio.

La vida en la tierra es solamente temporal, sin embargo, algunos viven como si fueran a quedarse aquí eternamente ...

Relato de autor desconocido por nosotros



Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes mis queridos hermanos de Luz y Vida. Es una satisfacción poder comprobar el trabajo que se realiza en una sesión de seres desencarnados que han dejado la Tierra, pero que siguen vivos en otra dimensión, en otro estado, con los mismos errores que tenían en la Tierra o quizás un poco más de lo que tenían; porque como saben, la vida no solamente es de la Tierra, la vida también es del mundo espiritual.

Aquel desencarnado, o sea aquel ser en el que, por distintas causas, se ha producido la muerte, que no es tal sino que es simplemente un período de transición, llega al mundo espiritual creyendo muchas veces estar vivo como en la Tierra. ¿Por qué digo estar vivo como en la Tierra? Porque cree tener todavía el cuerpo material que le correspondía en el lugar que ocupaba habitualmente; se encuentra tan materializado, que los fluidos que rodean a ese espíritu están en forma tan grosera, que hasta forma la vestimenta que usaba habitualmente.

Hermanos míos, Espiritismo no es hablar con los muertos, es hablar, dialogar con los vivos. ¿Para qué y por qué? Para el mejoramiento de toda la Tierra, para el mejoramiento individual, precisamente tanto del espíritu comunicante como de aquellos asistentes a las sesiones espiritistas. ¿Por qué somos pocos o son pocos los que concurren a estas sesiones espiritistas? Para que sean homogéneas, para que el trabajo sea lo más eficiente posible, para que exista la concentración necesaria y así, ese ser que se comunica pueda llevarse, en esa comunicación que es única y muchas veces no tan repetible, todo lo necesario para poder sobrelyear sus problemas espirituales. Y por cierto, en esta tarde han sido muchos los que se han comunicado.

Han tenido comunicaciones en las que se habló del libre albedrío, justamente la libertad de pensamiento, tanto en la Tierra como en el espacio, que siempre debe estar hacia el bien. Cuando se desvirtúa, cuando se cambia de rumbo en la Tierra, cuando las leyes materiales funcionan de esa manera, esas malas actitudes se deberían corregir. En el espacio Dios ha provisto las leyes morales, que también conducen al espíritu a una conducta distinta, más placada. Las leyes están, las de la Tierra son distintas a las del espacio, el hombre trata de corregir sus errores en la Tierra, muchas veces en forma acertada y otras no tanto, pero en el espacio, en lo concerniente a lo espiritual, las leyes son inmutables, inamovibles y con total seguridad.

Por eso en la sesión espiritista no existen médiums, existen médiums espiritistas, que es distinto; médiums que leen, que dialogan, que practican a Kardec. Kardec fue no sólo el iniciador, el precursor del Espiritismo, sino que es el guía espiritual del mismo, creó la palabra Espiritismo para diferenciarla de espiritualismo, esencialmente porque en el espiritualismo existen médiums, pero no son espiritistas.

El Espiritismo enarbola las banderas que ha dejado para la humanidad Jesús de Nazareth. Kardec vino a codificar todo aquello que estaba disgregado en forma mediúmnica, para organizarlo en forma de conocimiento, y para estructurarlo, para darle forma, el hermano Allan Kardec se valió de otros médiums, para poder conformar esa doctrina. El Espiritismo involucra tres pilares, como lo he dicho en otras ocasiones, y lo pueden poner en el orden que quieran, pero sin esos tres pilares no se llama "Espiritismo"; estos son: *Religión, Ciencia y Filosofía; Ciencia, Filosofía o Religión*, como quieran, pero son la base del Espiritismo y también son inamovibles.

Desconfíen, hermanos míos, de aquel que dentro de las filas espiritistas se rehúsa a que sea una ciencia, se rehúsa a que sea una filosofía o más, se rehúsa a que sea una religión, pero no lo aparten, no lo disgreguen, no lo discriminén. Sobre todo, el Espiritismo es amor y, como tal, deben explicarles a esos hermanos que el Espiritismo no es espiritualismo, es Espiritismo, y que tiene esos tres pilares en los cuales se apoya, además de uno superior, por así decirlo, una columna que se llama Dios. He escuchado decir que Dios parecería ser una energía, pero es más que una energía, es algo que el vocabulario humano no llega a explicar. Tampoco es otro ser, como lo manifestó un ser que se comunicó recientemente, no, no lo es; Dios es algo superior a vuestra creación.

Por eso, hermanos míos, el Espiritismo enseña. Enseña que existen comunicaciones, que estas comunicaciones son factibles, necesarias para que el mundo espiritual logre comprender que debe ser mejor, que deber ser bueno, que debe ser caritativo, solidario, benevolente, que debe perdonar. Lo primero que Jesús vino a traer a la Tierra es el perdón, el unir a hebreos y romanos como hermanos, y a otros que como esclavos también lo han escuchado y que pertenecían a otros pueblos; vino a unificar ideas.

El Espiritismo enseña y estas manifestaciones espiritistas tienen un por qué, tienen una diagramación espiritual, material, donde se comienza un diálogo para lograr el acercamiento y también la comprensión del problema específico del ser, y para poder solucionar su problema. Como dije anteriormente, se empieza para poder llevar al ser a una mayor comprensión y así, colectivamente, hacer que la masa de seres espirituales y encarnados que están en la Tierra evolucione.

El Espiritismo es uno; no hay otro Espiritismo. Es aquel que en verdad se siente, es como un instinto, es como caminar; no tienen que pensar en ser buenos, sino ser buenos; no tienen que pensar en ser amorosos, sino ser amorosos. Cuando ya no tengan que pensarlo de esa

forma, cuando sea algo ya instintivo en ustedes, serán espiritistas. Por ahora, muchos de ustedes son discípulos espiritistas, pero bienvenidos sean a la doctrina que siempre los recibe, amando a todos los seres encarnados y desencarnados que necesitan de ella.

El Espiritismo es amplio, pero tiene sus bases, aunque quizás sean sencillas. Sigan así, no compliquen lo que es sencillo, sigan con las mediumnidades, con vuestros pensamientos vertidos en aquellos seres sufrientes y, por sobre todas las cosas, pidan a Dios y al Maestro Jesús, la ayuda necesaria cuando así lo requieran.

Les doy las gracias por haberme escuchado y dejo para todos ustedes el amor del mundo espiritual. Hasta siempre, hermanos míos.

Un guía espiritual

Solidaridad. Comunión universal

“Dios es el espíritu de sabiduría, de amor y de vida; el poder infinito que gobierna al mundo. El hombre es finito, pero tiene la intuición de lo infinito. El principio espiritual que lleva en sí le incita a escrutar los problemas que traspasan los límites actuales de su entendimiento. Su espíritu, prisionero de la carne, se libera a veces y se eleva hacia los dominios superiores del pensamiento, de donde le llegan las altas inspiraciones, seguidas de recaídas en la materia”...

“En la lenta ascensión del ser hacia Dios, lo que buscamos ante todo es bienestar, la felicidad. Sin embargo, en su estado de ignorancia el hombre no sabría alcanzar estos bienes, pues casi siempre los busca donde ellos no están: en la región de los espejismos y las quimeras, y esto por medio de un proceder cuya falsedad no comprende sino después de muchas decepciones y sufrimientos. Estos sufrimientos son los que nos purifican; nuestros dolores son austeras lecciones que nos ense-

ñan que la verdadera felicidad no está en las cosas de la materia, pasajeras y cambiantes, sino en la perfección moral. Nuestros errores y nuestras faltas repetidas, las fatales consecuencias que ellos arrastran consigo, acaban por darnos la experiencia, y esta nos conduce a la sabiduría, es decir, al conocimiento innato, a la intuición de la verdad.

Llegado a este terreno sólido, el hombre sentirá el lazo que le une a Dios y avanzará con paso más seguro, etapa tras etapa, hacia la gran luz que no se extingue jamás.

Todos los seres están unidos los unos a los otros e influyen recíprocamente. El universo entero está sometido a la ley de solidaridad.

Los mundos perdidos en las profundidades del éter, los astros que a millares y millares de leguas entrecruzan sus rayos de plata, se conocen, se llaman y se responden. Una fuerza que nosotros llamamos atracción los une a través de los abismos del espacio.

Igualmente, en la escala de la vida, todas las almas están unidas por múltiples relaciones. La solidaridad que las liga está fundada en la identidad de su naturaleza, en la igualdad de sus sufrimientos a través del tiempo, en la semejanza de sus destinos y de sus fines.

Como los astros del cielo, todas estas almas se atraen. La materia ejerce sobre el espíritu sus poderes misteriosos. Como Prometeo en su roca, ella la encadena a los mundos oscuros. El alma humana siente el influjo de todas las atracciones de la vida inferior, al mismo tiempo que percibe los llamamientos de lo Alto.

En esta laboriosa y penosa evolución que arrastra a los seres hacia la luz, hay un hecho consolador sobre el cual es bueno insistir: que en todos los grados de su ascensión el alma es atraída, ayudada y socorrida por las entidades superiores. Todos los espíritus en marcha son ayudados por sus hermanos más avanzados, y deben, a su vez, ayudar a aquellos que están por debajo de ellos.

Cada individualidad constituye un eslabón de la inmensa cadena de los seres. La solidaridad

que los une puede, quizás, restringir un poco la libertad de cada uno, pero si bien esta libertad es limitada en extensión, no lo es en intensidad. Por pequeña que sea la acción del eslabón, uno solo de sus impulsos puede agitar toda la cadena.

Es una cosa maravillosa esta fecundación constante del mundo inferior por el superior. De ahí vienen todas las intuiciones geniales, las inspiraciones profundas, las revelaciones grandiosas. En todos los tiempos, el pensamiento elevado se ha proyectado sobre el cerebro humano. Dios, en su equidad, no ha rehusado su auxilio ni su luz a ninguna raza, a ningún pueblo. A todos les ha enviado guías, misioneros, profetas. La verdad es una y eterna; ella penetra en la humanidad por radiaciones sucesivas, a medida que nuestro entendimiento se vuelve más apto para asimilarla.

Cada nueva revelación es una continuación de la anterior. Este es el carácter del Espiritismo que aporta una enseñanza, un conocimiento más completo del papel del ser humano, una revelación de los poderes ocultos en él y también en sus relaciones íntimas con el pensamiento superior y divino”.

“La distancia no existe para las almas que simpatizan. Así como los mundos cambian sus radiaciones a través de las profundidades estrechadas, de la misma manera las almas que se aman se comunican entre sí por medio del pensamiento”.

“La oración es la más alta expresión de esta comunión de las almas.

“La oración es verdad, no puede cambiar nada de las leyes inmutables, no puede en manera alguna, modificar nuestros destinos. Su misión es procurarnos consuelo y luz que nos hagan más fácil el cumplimiento de nuestra tarea terrestre”...

Fragmentos extraídos del libro “El Gran Enigma” de León Denis



Allan Kardec

1804 - 2004

Este año es, para el movimiento espírita, un gran acontecimiento, al conmemorarse el bicentenario del nacimiento de Hippolyte León Denizard Rivail, conocido con el seudónimo de Allan Kardec.

Nació el 3 de octubre de 1804 en Lyon, Francia. Sigue gantesca y trascendente la labor al estructurar la *Codificación Espírita o Tercera Revelación*, demarcó con él un nuevo curso evolutivo para la humanidad.

Sus principales obras son: “*El Libro de los Espíritus*”, apareciendo su 1º edición el 18 de abril de 1857, “*El Libro de los Médiums*” en enero de 1861, “*El Evangelio según el Espiritismo*” en abril de 1864, “*El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina según el Espiritismo*”, en agosto de 1865 y “*La Génesis, los Milagros y las Profecías según el Espiritismo*” en enero de 1868; además de tres obras de introducción al Espiritismo: “*Instrucción Práctica sobre las Manifestaciones Espíritas*” (1858), “*Qué es el Espiritismo*” (1859) y “*El Espiritismo en su más simple expresión*” (1862), también una complementaria: “*Obras Póstumas*” (1890). Fundó la *Revista Espírita*

NOTICIAS DEL MOVIMIENTO

en enero de 1858, la que dirigió y redactó bajo su responsabilidad hasta la fecha de su desencarnación, el 31 de marzo de 1869, y constituyó en París la *Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas* el 1 de abril de 1858.

Son varias las instituciones espíritas en el mundo que están programando actos, con motivo de festejar el bicentenario del nacimiento del Codificador. El CEI (Consejo Espírita Internacional) tiene una página en Internet destinada especialmente a estas conmemoraciones: www.spiritist.org/kardec200.

En el 4º Congreso Espírita Mundial, a realizarse en París del 2 al 5 de octubre del cte., se hará también un homenaje a Kardec, siendo su tema central: “*Allan Kardec – El edificador de una nueva era para la regeneración de la humanidad*”.

Actividades del Taller de Costura

Las hermanas del Taller de Costura “Caridad y Cariño” de nuestra sociedad, han efectuado envíos a nuestros ahijados, consistentes en prendas nuevas y usadas, alimentos no perecederos, botas y zapatillas nuevas y artículos varios. Las escuelas que apadrinamos, donde asisten niños con muchas necesidades, son:

Escuela Albergue N° 4163 Juan de Dios Filiberto N° 25, Paraje Santa Cruz, Rosario de la Frontera, Pcia. de Salta.

Escuela N° 1019, Paraje el Campanal, Vera, Pcia. de Santa Fe, y Escuela N° 6361 Martín Miguel de Güemes, Km 124, Paraje Colmena, Distrito Escolar Intiyaco, Vera Pcia. de Santa Fe.

Publicaciones Recibidas

Por este medio, y por razones de espacio, deseamos agradecer a las innumerables instituciones que nos envían sus publicaciones, y a los hermanos que, en forma individual, nos hacen llegar colaboraciones para nuestro boletín.

Estamos convencidos de que el intercambio de trabajos e ideas, que hacen a la divulgación del ideal, enriquece y ayuda a que nuestra doctrina se haga cada vez más conocida.

Instituciones que celebran su aniversario

Hacemos llegar un abrazo fraternal y nuestros mejores deseos, para que las instituciones hermanas que conmemoran un nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espírita.

A todas ellas les enviamos por este medio, nuestro saludo y reconocimiento por la importante tarea que vienen realizando en pos del ideal espírita.



Actividades Doctrinarias

Estas son las actividades doctrinarias que se efectuaron en Luz y Vida, en el primer semestre del año:

Sesiones de estudio

Se analizaron los temas comprendidos en los párrafos 120 a 139 de "EL Libro de los Espíritus" de A. Kardec: "*Progresión de los espíritus, ángeles y demonios, finalidad de la encarnación y del alma*".

Además, en estas sesiones se realizaron preguntas doctrinarias al guía espiritual de cierre.

Talleres doctrinarios

Se realizaron dos talleres doctrinarios: uno en abril, tratando los párrafos 89 a 92a): "*Forma y ubicuidad de los espíritus*" y otro en el mes de junio, analizando los puntos 93 a 96: "*Periespíritu y diferentes órdenes de espíritus*". También los temas fueron extraídos de "El Libro de los Espíritus".

Charlas doctrinarias

Fueron ofrecidas por hermanas de nuestra institución, quienes disertaron sobre los siguientes temas:

22/05: "*Indulgencia*" por Elvira Pugliese.

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unirnos en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor. »

Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.

Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.

Que Dios calme las mentes de los dirigentes

28/05: "*Miedo a lo desconocido*" por Elba Madeo.

Luz y Vida en la Web

Informamos a nuestros hermanos del ideal, que hemos incorporado la página

de las naciones.

Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.

Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.

Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados. »

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

web de Luz y Vida:
wwwaeluzyvida.com.ar

Además, se puede obtener el boletín de Luz y Vida, y sus ediciones anteriores del mismo. Nuestro correo electrónico es:
aeluzyvida@yahoo.com.ar



Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que rigen el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Comisión Experimental: 1^{er}. martes de cada mes, a partir de las 18,00 hs.

Subcomisión Juvenil: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 14,00 hs.

Subcomisión de Fiesta: 1^{er}. sábado de cada mes, a partir de las 19,00 hs.

Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 10,00 hs.

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúmnicas: (Marzo a Diciembre)	Escritura oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt.al Guía	Videncia Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl Cierre del Guía	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía
Martes: de 15,00 a 17,00 hs.				
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Escritura oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt.al Guía	Videncia Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl Cierre del Guía	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Escritura oficial Elevación Desobsesión Cierre del Guía	Videncia Elevación Estudio Parlante Pregunt.al Guía	Videncia Elevación Desarrollo Escrit Desarrollo Parl Cierre del Guía	Taller o Charla Elevación Parlante Cierre del Guía

Estar presente 30 minutos antes del horario de inicio de cada sesión